

¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?.

Parábola del Buen Samaritano.

Domingo 15 - C

¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?.

Parábola del Buen Samaritano. (Domingo 15º - C)

RITOS INICIALES.

Monición de Entrada:-

El Evangelio de hoy nos habla del Buen Samaritano. Es una Parábola que presenta Jesús al pueblo cuando le pregunta una buena persona: ¿Qué hay que hacer para ganar la vida eterna?

“ Amarás a tu prójimo como a ti mismo “, le contesta Jesús.

¿Y quién es mi prójimo?, pregunta de nuevo.

Y Jesús le responde con la Parábola del Buen Samaritano, el que ayuda al que se encuentra en apuros sin preguntar nada.

Jesús nos invita a todos a seguir ese ejemplo.

Nosotros, muchas veces, tenemos buenos sentimientos, pero en la iglesia, dentro del templo, pero al salir nos olvidamos de ello y de los que nos rodean.

En esta Celebración de hoy vamos a pensar en esto.

Pero lo que es más importante, vamos a tomar una decisión. Queremos seguir siendo cristianos seguidores de Jesús, de verdad, no sólo en el templo o de palabra, sino en la vida, en la tarea de cada día.

Vamos a intentar ayudar a los demás como lo hizo el Buen Samaritano de la Parábola del evangelio de hoy.

¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?.

Parábola del Buen Samaritano. (Dom. 15º - C)

RITOS INICIALES.

Monición de Entrada:-

"Los que cada domingo van a Misa, no son mejores personas que los demás".

Esta es la frase que muchas veces hemos oído y seguimos oyendo por ahí.

La verdad es que esto es una excusa para muchas personas que en ningún caso quieren salir de su ambiente: ambiente egoísta de una sociedad, de la que, en el fondo, ellos mismos están aburridos. Pero no se deciden a salir.

Pero es cierto, también, que esta frase puede encerrar, para los que nos llamamos cristianos y acudimos a Misa, algo de verdad.

Muchas veces tenemos muy buenos sentimientos y deseos en la Iglesia, en el templo, pero el resto de la semana nos olvidamos de ellos y somos como los demás.

Tenemos el peligro, y caemos en él, de justificar nuestra postura, e instalarnos en una situación tranquila y cómoda.

Lo que decimos creer, lo celebramos muros adentro, en el interior del edificio de la iglesia, y luego en la vida, nos olvidamos de ello o nos sentimos sin fuerzas.

Saludo del Sacerdote.

Que el Amor que Dios Padre nos tiene, el Mensaje de Jesús, que nos habla de Samaritanos, y la Fuerza del Espíritu que nos ayuda a seguirle, esté con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N.

Como, no siempre en la vida, hemos sido buenos seguidores de Jesús, ni hemos respetado el ejemplo de san Roque, el Buen Samaritano, vamos a aprovechar el comienzo de la Misa, para pedir perdón a Dios, por nuestras faltas y pecados : -

* Porque muchas veces hemos escuchado tu Palabra, y no hemos querido, luego, llevarla a la práctica : - **Señor, ten piedad.**

* Porque muchas veces hemos rezado, orado y pedido a Dios, por los demás, pero luego en la tarea de cada día, no hemos sabido, o no hemos querido ayudarles:- **Cristo, ten piedad.**

* Porque muchas veces hemos comulgado junto a nuestros hermanos, pero luego en la vida no hemos sabido o no hemos querido compartir con ellas nuestras vidas, con sus penas y alegrías : - **Señor, ten piedad.**

Dios Todopoderoso, tiene Misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la Vida Eterna. A m é n.

G L O R I A.

Llenos de alegría, decimos todos a una: **Gloria a Dios en el Cielo.....**

O R E M O S.

Señor,
perdónanos, porque nos olvidamos de los demás.
Perdónanos, el mal que nos hacemos unos a otros.

No sabemos,
o no queremos entendernos ni soportarnos.
Hablamos mal unos de otros,
y muchas veces nos guardamos rencor,
y no olvidamos las faenas,
ni somos capaces de perdonarnos.

Danos, hoy,
fuerza para ayudarnos,
entendernos y perdonarnos.

Te lo pedimos,
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

La voluntad de Dios es el camino más llano para el hombre sencillo. Su palabra está cerca de nosotros para ponerla en práctica.

Lectura del Libro del Deuteronomio. 30,10-14

Habló Moisés al pueblo diciendo:

- Escucha la voz del Señor tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor tu Dios con todo el corazón y con toda el alma.

Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir:

«¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos? »,

Ni está más allá del mar, no vale decir:

«¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?»

El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca.

Cúmplolo.

Palabra de Dios

ACLAMACIÓN SALMO

Todos:- Buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón

Mi oración se dirige a ti,
Dios mío, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia,
por tu compasión vuélvete hacia mí.

Todos:- Buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón

Yo soy un pobre malherido,
Dios mío, tu salvación me levante.
Alabaré el nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias.
Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón.

Todos:- Buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón

Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
El Señor salvará a Sión,
reconstruirá las ciudades de Judá.
La estirpe de sus siervos la heredará,
los que aman su nombre vivirán en ella.

Todos:- Buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo es nuestra mayor fuerza y nuestra mayor ayuda en el camino de la vida.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Colosenses. 1,15-20

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.

Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús nos enseña quien es nuestro prójimo. Esas personas próximas a nosotros que necesitan ayuda. Y todos los demás.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 10,25-37

En aquel tiempo, se presentó un letrado y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

- Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

Él le dijo:

- ¿Qué está escrito en la Ley? ¿qué lees en ella?

El letrado contestó:

- «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.»

Él le dijo:

- Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.

Pero el letrado, queriendo aparecer como justo, preguntó a Jesús:

- ¿Y quién es mi prójimo?

Jesús dijo:

- Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo.

Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo, dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas y echándole aceite y vino y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó.

Al día siguiente sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo:

- Cuida de él y lo que gastes de más ya te lo pagaré a la vuelta.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?

El letrado contestó:

- El que practicó la misericordia con él.

Díjole Jesús:

- Anda, haz tu lo mismo.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía :-

Acabamos de escuchar la lectura de la parábola del Buen Samaritano. A Jesús le preguntan : ¿Quién es mi prójimo? y Jesús les responde con una parábola, explicando cómo pueden ser ellos, y cada uno de nosotros, el prójimo para los demás.

Todas las personas son nuestros prójimos. Las necesidades de los otros es la norma que debe dictar nuestra ayuda. No el mirar si son amigos, o de mi grupo, o de mi religión.

Jesús, para dar la explicación, escoge unos personajes significados de la sociedad : un sacerdote y un levita, oficiales sagrados y dignos de respeto; y un samaritano, personaje despreciado por los judíos : un hereje.

Los profesionales de la religión, el sacerdote y el levita, que debían ser fieles cumplidores del Mandamiento del Amor al prójimo: pasan de largo frente al necesitado.

El samaritano, el hereje, el enemigo de lo religioso, según los judíos, se para y le ayuda.

Nos podemos figurar el escándalo de los oyentes y por qué no, nuestro propio escándalo.

¿Qué nos quiere decir a nosotros, cristianos del Siglo XXI, esta parábola?

En primer lugar, que el ser oficialmente cristianos, el hecho de estar bautizados, no nos hace, sin más, el ser fieles seguidores de Jesús y de sus Mandamientos.

Por el hecho de estar bautizados, ¿somos los mejores cumplidores del amor al prójimo? . Los que venimos a menudo al templo, ¿somos los que más ayudamos a los demás?.

Si la respuesta a estas preguntas es el "sí", entonces esta parábola no está dicha para nosotros.

Pero si la respuesta es "no", entonces debemos aplicarnos el cuento, o la parábola.

Lo cierto es que los cristianos al considerarnos en posesión de la "verdadera religión", al ser los cumplidores de las prácticas religiosas y piadosas, tenemos el peligro de actuar como el sacerdote y el levita: pasar de largo. Y además, solemos buscar disculpas para ello : tengo que acudir al templo, debo ir a orar, tengo otras ocupaciones, Dios sabe quién será, ¿de verdad será necesitado?. Estas y otras excusas pueden y suelen apartarnos de la ayuda a los demás.

Creernos en posesión de la verdad, y creernos fieles cristianos, puede endurecernos el corazón, hacernos orgullosos y olvidarnos de las necesidades de los otros.

Solemos decir que amamos a Dios. Pero, yo he podido constatar en mis años de cristiano y de sacerdote, que sólo he encontrado una forma de amar a Dios a quien no veo: Amar y ayudar a los hombres y mujeres a los que veo y tengo cerca o lejos.

Ese otro amor, que decimos tener a Dios, en más bien, un buscar consuelos, satisfacciones en la oración y en las prácticas piadosas.

¡Ojo!, no es que desprecie, que deje a un lado las prácticas religiosas. Pero acabo de decir, que eso es falso, si no nos lleva al amor hacia los demás.

Porque, repito: para amar a Dios, debemos hacerlo, amando a nuestros hermanos.

Esta debe ser la norma de nuestra vida: aunque cueste. Jesús nos lo ha dicho muy claro en el Evangelio de hoy. "Vete y haz tú lo mismo".

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Vamos a pedir a Dios, por todos y de forma especial, por los más necesitados. Y para nosotros, pedimos fuerzas para ayudarles.

1 : - Te pedimos por los niños pequeños e indefensos, que viven junto a nosotros, para que tengan una infancia feliz, y no nos falte el valor de defenderles ante la vida. **Roguemos al Señor.**

2 : - Te pedimos por los jóvenes que tienen toda la vida por delante, para que respeten a los mayores y su experiencia, sean fieles a sus amigos y desinteresados en el amor. **Roguemos al Señor.**

3 : - Te pedimos por los que están en la flor de la vida, para que sepan ayudar a los demás, y seguros de sí mismos, busquen el bien para todos. **Roguemos al Señor.**

4 : - Te pedimos por los adultos y entrados en años, para que nunca se sientan solos y abandonados, y no sean egoístas, ni se cierren a los demás, sino que busquen la amistad de todos. **Roguemos al Señor.**

5 : - Te pedimos por todos nosotros, para que niños, jóvenes o adultos, dejemos a un lado la desconfianza y la discordia, y sepamos comprender a todos y ayudarles con un gesto cariñoso. **Roguemos al Señor.**

Oremos:- Todo esto te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Juntos vamos a pedir a Dios por todos y de forma especial por los más necesitados. Y para nosotros, fuerzas para ayudarles.

1 :- Por los Pastores de la Iglesia y los "oficiales" del culto, para que sepan ver a su prójimo en los más necesitados : **Roguemos al Señor.**

2 :- Por los empleados en el campo sanitario, para que sepan ver en cada enfermo a Cristo, y lo atiendan como tal : **Roguemos al Señor.**

3 :- Por las víctimas de la violencia y de las injusticias humanas, para que sus tristes experiencias no les aparten de la posibilidad de seguir creando un mundo más fraterno : **Roguemos al Señor.**

4 :- Por los que están solos y abandonados, para que se atrevan a dar pasos de acercamiento, y encuentren en los demás el cariño que necesitan : **Roguemos al Señor.**

5 :- Por todos nosotros, para que estemos atentos, para ver quién nos necesita y de verdad, le ayudemos : **Roguemos al Señor.**

Oremos :-

Tú nos enseñas, que el culto es rezar

y actuar en favor de los otros.

Haz que nuestro corazón esté siempre cerca de ellos.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Junto con el pan y el vino,
te presentamos nuestra oración
y nuestra vida de servicio.
Que no haya separación entre ambas.
Haz de ellas una sola cosa,
y así, seremos en la vida
lo que rezamos en la iglesia.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

En verdad, señor, queremos darte gracias
por revelarnos y recordarnos hoy
que tu Hijo Jesús, es el verdadero Samaritano,
que se inclina sobre los hombres
malheridos y despreciados por la lucha de la vida.

También te damos gracias,
porque nosotros somos, a veces,
esas personas desamparadas
y abandonadas a la orilla del camino,
a las que Jesús, el Buen samaritano,
nos ayuda , nos cura y nos consuela.

Te damos las gracias, por todos los Samaritanos
y seguidores de Jesús
que vamos encontrando por el camino de la vida,
que saben pararse y cambiar de rumbo
para ayudar a los necesitados.

Por todo esto,
unidos a todos los samaritanos,
y queriendo formar parte de ese grupo,
te decimos con alegría :

Santo, Santo, Santo

Santo eres en verdad, Señor,
porque has querido que Jesús, Tu Hijo,
a su paso por este mundo,
supiera estar junto al que sufre soledad,
dolor, injusticias o abandono.

Él nos entregó todo :
su vida, su cuerpo, su esperanza,
su Ley del Amor y la Fuerza de su Espíritu.

Ese Espíritu,
que desciende, ahora, sobre este pan y vino,
para que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
y nos sirvan, una vez más,
para renovar lo que hizo Jesús.

En la Última Cena,
sentado a la Mesa con sus amigos,
tomó un pan, te dio gracias
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de él

Tomó, también, una copa con vino
te dio gracias, de nuevo
y se la pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Gran Misterio de nuestra fe

Siguiendo la Tradición Cristiana
nosotros renovamos, ahora, este Misterio.
Celebremos su Entrega y Sacrificio,
que ahora se hace presente entre nosotros
a través del pan y del vino,
convertidos ya en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

Que el espíritu nos ayude
a salir de nuestro egoísmo y a ser, también nosotros,
samaritanos que ayudamos a los demás.

Este Sacrificio lo celebramos
unidos al Papa , a los Pastores de la Iglesia
y a todos los Santos, y personas de buen corazón.

Recuerda a nuestros hermanos
que celebraron este Sacrificio junto a nosotros.
Recuerda también, a nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad.

Acuérdate, Padre,
de todos los samaritanos que están junto a nosotros
y siguen ayudando y curando
a todos los necesitados y abandonados.

Te pedimos
que nos acompañes en el camino de la vida,
en sus luchas, trabajos y alegrías.

Ahora queremos brindar con el pan y con la copa
que son el Cuerpo y la Sangre de Jesús diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro : -

El llamar a Dios ," Padre", no es sólo una cosa bonita; es una realidad. Por eso vamos a tratar como hermanos a los que viven junto a nosotros. Vamos a ser para ellos "el Buen Samaritano" que les ayuda. Por eso, todos a una decimos . **Padre Nuestro**

Rito de la Paz: -

El Gesto de la Paz, nos debe salir espontáneo si hemos rezado de verdad el Padre Nuestro. Porque no se puede hablar de hermanos, de hijos de Dios , y vivir de espaldas unos a otros. Que este gesto de la Paz, sea , hoy, un comienzo o una continuación de los lazos que nos unen en la lucha, en la tarea de cada día.

*** Que la Paz del señor esté con todos nosotros ...**

*** Nos damos la señal de la Paz.**

Comunión : -

Lo que hemos rezado en el Padre Nuestro, lo hemos sellado en el Rito de la Paz. Ahora, vamos a rubricarlo comiendo juntos. Es la señal de la verdadera amistad. Vamos a comer juntos el Cuerpo de Jesús, que es signo de Amor, de Unidad y de Paz.

***Dichosos nosotros por haber sido invitados a la Mesa de Jesús .**

*** Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Señor, Tú nos complicas seriamente la vida.
Tu Mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas
hubiera sido fácil de seguir
sin tener que dar cuentas a nadie, sino sólo a Ti.

Pero lo has unido al segundo
y nos has mandado amar al prójimo,
amar al otro, a todos los otros,
amarlos siempre, y amarlos como a nosotros mismos.

Y eso no es fácil, Señor,
Es difícil amar al prójimo que veo,
más difícil es amar a los que no veo,
comprometernos con ellos y por ellos.

Hubiera sido más fácil dar limosnas,
desprenderme de lo que me sobra,
regalar lo que tengo a medio uso, hacer beneficencia.

Pero nos mandas amar,
y pones como medida : amar como a nosotros mismos.
Y eso, nos parece demasiado para nuestro egoísmo.

Pero queremos seguirte, Señor,
y estamos dispuestos a amar,
dispuestos a amar a los demás, como a nosotros mismos,
dispuestos a luchar por la igualdad,
o dispuestos, al menos a luchar contra las desigualdades.

Pero somos débiles, ayúdanos Tú Señor,
y que nos acompañe la protección de San Roque.

A m é n.

O R A C I Ó N

Cuando alguien necesita ayuda,
siento a mi prójimo y, si le ayudo,
se aproxima aún más,
está más cerca de mí que yo mismo.

Y le ayudo ...

no por ser fiel a mis principios,
no para contentarme a mí mismo,
no para cumplir un mandato,
no para mejorar la Tierra.

Sino para que mi izquierda
no sepa lo que hace mi derecha,
para que él lo sienta y sólo sepa
que la ayuda le viene de Dios.

Domingo 15° C

PRIMERA LECTURA.

Monición.-

El Libro de los Proverbios nos da consejos sobre cómo debemos atender y comportarnos con el prójimo. Vamos a escucharlo.

Lectura del Libro de los Proverbios. (Prov. 3, 27-31).

No niegues un favor al que lo necesita, siempre que en tu mano esté el hacérselo.

No digas a tu prójimo, "vete y vuelve, mañana te lo daré"; si es que lo tienes a mano.

No trames mal contra tu prójimo, mientras él, confía en ti.

No te querelles contra nadie sin motivo, si es que no te ha hecho ningún mal.

No envidies al violento e injusto, ni sigas sus caminos.

Palabra de Dios.